

VIII Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología
XXIII Jornadas de Investigación XII Encuentro de Investigadores en Psicología
del MERCOSUR. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos Aires, Buenos
Aires, 2016.

Acciones tutoriales en la universidad.

Caram, Gladys, Naigeboren Guzmán, Marta, Gil De Asar, Mariana, Bordier, María Silvina, Curi Laguzzi, Maximiliano, Ale, MariaJosé y Davila, Julieta Beatriz.

Cita:

Caram, Gladys, Naigeboren Guzmán, Marta, Gil De Asar, Mariana, Bordier, María Silvina, Curi Laguzzi, Maximiliano, Ale, MariaJosé y Davila, Julieta Beatriz (2016). *Acciones tutoriales en la universidad. VIII Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología XXIII Jornadas de Investigación XII Encuentro de Investigadores en Psicología del MERCOSUR. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires.*

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/000-044/386>

ARK: <https://n2t.net/ark:/13683/eATH/uU1>

ACCIONES TUTORIALES EN LA UNIVERSIDAD

Caram, Gladys; Naigeboren Guzmán, Marta; Gil De Asar, Mariana; Bordier, María Silvina; Curi Laguzzi, Maximiliano; Ale, María José; Davila, Julieta Beatriz

Universidad Nacional de Tucumán, Secretaría de Ciencia, Arte e Innovación Tecnológica. Argentina

RESUMEN

Introducción Desde el Proyecto de Investigación “Dificultades en las trayectorias académicas de los alumnos de la carrera de Ciencias de la Educación y los profesorados de la Facultad de Filosofía y Letras de la UNT” se realiza un análisis sobre las necesidades de mejora que registran alumnos universitarios y el empleo de espacios de consulta como un recurso para mejorar sus procesos de aprendizaje. **Metodología** El análisis de los datos se realizó a partir de un diseño de investigación exploratorio de corte transversal, desde una perspectiva cuali, cuantitativa, mediante un cuestionario que se administró a alumnos de la carrera de Ciencias de la Educación, focalizando las categorías: Necesidades de mejora como alumno universitario; Asistencia a los espacios de consulta; Utilidad de dichos espacios; Motivos por los cuales considera útiles los espacios de consulta. **Resultados y Conclusiones** En base al análisis, se observan y proponen acciones tutoriales que revalorizan los espacios de consulta, permitiendo el acompañamiento de los alumnos en sus trayectorias estudiantiles. La universidad debe tender hacia un paradigma de educación/profesionalización, que favorezca la interacción entre alumnos y profesores e involucre un estudiante activo, con capacidad de apropiación del conocimiento a través de procesos de interpretación, análisis e integración.

Palabras clave

Trayectorias, Tutoría, Orientación, Aprendizaje, Universidad

ABSTRACT

TUTORIAL ACTIONS IN THE UNIVERSITY

In the Research Project entitled “Difficulties in academic careers of students in the career of Educational Sciences and professorships of the Faculty of Philosophy and Letters of UNT”, an analysis of the needs for improvement required by university students and the use of consultation spaces as a resource to enhance their learning processes was carried out. **Methodology** The data analysis was conducted from a cross-sectional design exploratory research with a qualitative - quantitative perspective. A questionnaire was administered to students of the Educational Sciences career, focusing on the following categories: Needs of improvement as university students; Use of consultation spaces; Usefulness of such spaces; Reasons for considering consultation spaces useful. **Results and Conclusions** Based on the analysis carried out, tutorial actions are observed and propose the revaluation of consultation spaces, allowing the orientation of students in their university trajectories. The university should move towards a paradigm of education / professional training, which promotes interaction between students and teachers and involve an active student, capable of appropriating knowledge through processes of interpretation, analysis and integration.

Key words

Trajectories, Tutoring, Orientation, Learning, University

Introducción

Desde el Proyecto de Investigación “Dificultades en las trayectorias académicas de los alumnos de la carrera de Ciencias de la Educación y los profesorados de la Facultad de Filosofía y Letras de la UNT” Proyecto SCAIT H571 (2016-2017), se realiza un análisis sobre las necesidades de mejora que registran como alumnos universitarios y el empleo de los espacios de consulta como un recurso de los estudiantes no sólo para plantear las diferentes dificultades a resolver para avanzar en las distintas asignaturas, sino también para mejorar sus procesos de aprendizaje. En base a dicho análisis, se están realizando acciones tutoriales que revalorizan los espacios de consulta, como una propuesta de tutoría que permite el acompañamiento y orientación de los alumnos en sus trayectorias estudiantiles.

Se presentan algunas acciones y propuestas de intervención para un mejor aprovechamiento de los espacios de consulta, como una manera de ayudar a los alumnos tanto en sus procesos de aprendizaje como a posicionarse, como estudiantes universitarios, de una manera activa, crítica y reflexiva.

Marco Teórico

Las problemáticas referidas a las trayectorias escolares de los alumnos universitarios constituyen una temática de gran importancia en la actualidad, situación que se ve reflejada en las políticas universitarias actuales y en el ámbito de la Universidad, en general. En la Facultad de Filosofía y Letras de la UNT, la retención, promoción y egreso han sido identificadas en los Ciclos de Mesas de Trabajo desarrollados durante los años 2010 y 2011, como problemáticas prioritarias a atender. Asimismo, se reconoce que existen múltiples causalidades en las problemáticas de los alumnos, por lo que se considera necesario realizar un acompañamiento a las trayectorias estudiantiles, con el fin de lograr mejoras en la calidad educativa. Se considera que el papel del docente cobra fundamental relevancia en la búsqueda de soluciones.

En la última década, se ha tomado conciencia, a nivel universitario, de la necesidad de orientación y acompañamiento que presentan los alumnos que cursan estudios superiores. Anteriormente, se consideraba al alumno universitario ya responsable y autónomo respecto a sus decisiones y tránsito por la carrera. A raíz del alto grado de deserción y desgramamiento, así como el alargamiento de la carrera y el bajo porcentaje de egresados, comparado con el alto porcentaje de alumnos ingresantes, se ha puesto énfasis en el valor de las funciones docentes de orientación educativa en la Universidad.

López Urquiza y Solá Martínez (1999) afirman que la orientación debe ser, para un sistema educativo, un elemento esencial que favorezca la calidad de las trayectorias académicas y mejore la enseñanza, atendiendo a las diferencias individuales de los alumnos, el desarrollo de habilidades para aprender a aprender, la potenciación de las aptitudes de participación social y la madurez personal, propiciando un autoconocimiento y conocimiento del entorno social, económico y laboral a fin de estar preparados en la toma de decisiones para un futuro personal y profesional. Desde este

posicionamiento, la figura del profesor tutor puede definirse como la de un profesional que articula estrategias de orientación y apoyo para ayudar a los jóvenes a transitar sin tantos escollos por la carrera elegida; o bien, como la de un docente “inclusivo”, como lo denomina Carlino (2006), que favorezca un mejor desenvolvimiento de los alumnos frente a las múltiples exigencias del medio.

En este sentido, en numerosos trabajos consultados, se comprueba que se da por superada la concepción de la tutoría centrada sólo en resolver dudas de la asignatura, para pasar a una tutoría más amplia, de carácter orientador, que incluye la vida académica en sentido amplio, y se involucra con algunas expectativas sobre la vida después de la carrera. Desde esta perspectiva, debemos considerar la acción tutorial como una respuesta educativa a las necesidades de los alumnos, a nivel individual y grupal. Cabe destacar, que desde este enfoque se considera que la función del docente está totalmente relacionada con la función de tutoría. En la práctica, ambas funciones se dan en forma complementaria.

En términos generales, puede decirse que el objetivo propio de las tutorías consiste en asesorar al alumno en todo lo que pueda contribuir a mejorar su rendimiento académico y su orientación profesional, a facilitar su participación en la vida universitaria y su formación cultural y humana. Se considera, en particular, la importancia del “aprender a aprender” como capacidad cognitiva que permite la resolución de actividades mediante la puesta en práctica de planes de acción, de carácter consciente e intencional, orientados a la construcción del conocimiento a través de instancias de selección, interpretación, análisis, organización y comunicación de la información, su control y regulación, según resultados, logros y necesidades de mejora (Monereo, 1998; 2000 y Beltrán Llera, 1998).

Desde la Psicología Cognitiva y el enfoque constructivista de la enseñanza y aprendizaje, se pone el acento en el estudio de los procesos mentales del sujeto, desde una perspectiva dinámica e integradora, en tanto concibe al aprendizaje como una instancia de construcción mental.

Las autoras Garello y Rinaudo (2012), afirman que los procesos de autorregulación de los aprendizajes en estudiantes universitarios son fundamentales para alcanzar la habilidad en el manejo, el control y el monitoreo de las metas, estrategias, motivaciones y emociones que aparecen en la realización de las tareas académicas. En la enseñanza superior se espera que los estudiantes, contando con intereses intrínsecos por aprender, se comprometan en la utilización de estrategias de procesamiento profundo, se esfuerzen, asuman responsabilidades en las tareas y dispongan de estrategias de autorregulación.

Metodología

El análisis de los datos se realizó, a partir de un diseño de investigación exploratorio de corte transversal, desde una perspectiva cualitativa, mediante las respuestas a un cuestionario validado que se administró, en el año 2012, a 70 alumnos de los Ciclos Básico y Superior de la carrera de Ciencias de la Educación. El análisis se enriqueció con los datos obtenidos a través de las respuestas de 54 alumnos de la carrera, al mismo cuestionario implementado en el año 2014. Para este trabajo nos focalizamos en las siguientes categorías: 1) Necesidades de mejora como alumno universitario; 2) Asistencia a los espacios de consulta; 3) Utilidad de los espacios de consulta; 4) Motivos por los cuales considera útiles los espacios de consulta.

Resultados

1) Necesidades de mejora como alumno universitario:

En el Ciclo Básico, un 42% responde que deben mejorar la respon-

sabilidad y la manera de aprender, un 10% plantea la necesidad de dedicar más tiempo al estudio y otro 10% que debe ser más perseverante y hacer mayor esfuerzo. En tanto, un 12% considera la necesidad de distribuir mejor el tiempo; el 15% expresa que tiene dificultades en la organización y un 9% que requiere el uso de técnicas de estudio. En menor porcentaje, los alumnos plantean que deberían rendir más materias (5%), tener mayor constancia (3%) y mejorar la lectura comprensiva (3%).

Con respecto al Ciclo Superior, responden que, como alumnos universitarios, deberían tener mayor constancia, mayor compromiso y dedicación al estudio (30%), rendir un mayor número de materias (26%), planificar mejor el tiempo (22%), utilizar técnicas y estrategias (12%), mejorar su desempeño en exámenes finales (10%) y ser más responsables (9%).

En la mayoría de los alumnos, tanto del Ciclo Superior como del Ciclo Básico, se puede observar que dan cuenta de la importancia que atribuyen a los procesos de aprendizaje y su desempeño académico, con esfuerzo y responsabilidad, otorgando menor relevancia al cómo de sus procesos de aprendizaje, considerando las diferentes variables que los condicionan como la planificación previa a la resolución de una tarea, el uso de procedimientos disciplinares e interdisciplinarios y la valoración de resultados según las acciones desarrolladas.

Asimismo, se advierte cierta progresión, del Ciclo Básico al Superior, en relación al posicionamiento de los alumnos con respecto al aprendizaje y sus posibilidades de mejora, desde el uso y la organización del tiempo, el empleo de procedimientos cognitivos y el desempeño en instancias de evaluación y/o exámenes finales en las diferentes materias.

Con respecto a los procesos metacognitivos, en relación al análisis reflexivo del cómo se aprende y las posibilidades de mejora a través de una toma de decisiones estratégica, se registran avances en la disposición del alumno frente a sus procesos formativos y su capacidad de meta-pensamiento, desde el Ciclo Básico al Superior.

2) Asistencia a los espacios de consulta:

Del total de los 70 alumnos encuestados, un 84% responde que no asiste a horarios de consulta, un 8% que asiste “a veces” y otro 8% responde que “siempre” asiste. Con respecto a la muestra de 54 alumnos (cuestionario administrado en 2014), un 79% afirma que no asiste a las clases de consulta y el 12% que asiste “a veces” y un 9%, que asiste siempre. Se puede inferir que el espacio de consulta no representa un espacio de aprendizaje promovido, en su desarrollo, por las orientaciones del profesor sobre el sentido y la importancia de pensar “a conciencia” sobre el qué y el cómo de los aprendizajes, como condición necesaria para la adquisición autónoma de conocimientos, la resolución de problemas y la superación de dificultades. Es decir, no forma parte de los procesos personales del alumno, como instancia de carácter intencional y sistemático, que permite reflexionar sobre qué y cómo se aprende, registrando logros, dificultades y necesidades de mejora para la apropiación de los diferentes saberes necesarios, según las competencias profesionales a adquirir.

3) Utilidad de los espacios de consulta:

Paradójicamente, considerando los datos anteriores a partir de los 70 alumnos encuestados, el 61 % de alumnos los consideran un espacio “muy útil”, el 24% responde que lo consideran un espacio “útil” y el 15% no responde. Atendiendo a la segunda muestra, un 56% lo considera muy útil, el 21% manifiesta que los espacios de consulta son medianamente “útiles” y el 23% no contesta. Se advierte que aunque la mayor parte de los alumnos del Ciclo Básico y Superior de la carrera de Ciencias de la Educación no asiste con-

tinuamente a los espacios de consulta, los valoran como espacios que ayudan a avanzar en la carrera, si bien no analizan reflexivamente su importancia como medio que promueve, apoya y acompaña, a través de la participación activa de los profesores y sus orientaciones, el desarrollo progresivo del “aprender a aprender”.

4) Motivos por los cuales considera útiles los espacios de consulta: Teniendo en cuenta la totalidad de las respuestas, los alumnos consideran que los espacios de consulta sirven para aclarar dudas, profundizar conceptos, comprender en profundidad, establecer relaciones, afianzar conocimientos; además permiten establecer vínculos con el docente y una mayor orientación y seguimiento personal. La mayoría opina que permite aclarar dudas y facilita la comprensión de los contenidos.

Se puede inferir, que si bien los espacios de consulta son considerados por los alumnos como muy útiles o medianamente útiles porque facilitan la comprensión de los conocimientos, aclaran dudas y permiten un mayor seguimiento personal, contradictoriamente, la mayoría responde que no asiste o asiste a veces. Esto nos lleva a repensar y resignificar los espacios de consulta (tradicionalmente llamados clases de consulta) para brindarle a los alumnos nuevas estrategias de intervención que les permitan asistir y aprovechar dichos espacios hacia el desarrollo de las diferentes competencias, que demandan la inserción activa en la sociedad y el desempeño de diferentes roles profesionales, como el “saber aprender”, “saber ser” y el “saber hacer”.

Propuestas de estrategias de docencia/tutoría:

Se considera de gran relevancia atender a la problemática actual de la deserción, desgranamiento y alargamiento de los estudios universitarios, desde un enfoque pedagógico, fundamentado en la perspectiva constructivista de la enseñanza y el aprendizaje, orientado a promover y facilitar en el alumno el desarrollo y la consolidación progresiva del pensamiento estratégico o “aprender a aprender”; para ello se presentan algunas propuestas:

a) Seguimiento personalizado de los alumnos tanto de los procesos como de los resultados de aprendizaje: se realizan acciones de tutoría para un acompañamiento y ayuda, permanente y sistemática, sobre todo de aquellos que más lo requieren. Para ello se ampliaron los horarios de consulta y también se habilitaron, vía internet, espacios de diálogo y comunicación. También se está aplicando el sistema de fichas personales y se realiza el registro y seguimiento de los alumnos a través de planillas y listas de control.

b) Construcción e implementación sistemática de espacios de metacognición: a través de la organización adecuada de los espacios de consulta, se generan procesos de autorreflexión y autoevaluación que le permiten a los alumnos:

- planificar y organizar sus tiempos de estudio;
- utilizar de manera más eficaz las estrategias cognitivas;
- revisar/mejorar los resultados de aprendizaje (informes de trabajos prácticos, evaluaciones parciales, exámenes finales);
- repositionarse como estudiante universitario de una manera crítica, autónoma y responsable;
- tomar decisiones de elección vocacional (al ingresar al tramo del Ciclo Superior de la carrera, los alumnos tienen que decidir entre la Licenciatura y/o el Profesorado, se replantean cuestiones del rol profesional y del campo laboral).

c) Articular y coordinar acciones con docentes de la cátedra para el seguimiento y acompañamiento al grupo de alumnos que presentan dificultades en el cursado regular de la materia como así también para rendirla y aprobarla en los exámenes finales, a través

de la identificación de logros, avances y necesidades de mejora atendiendo, en particular, a la importancia de propiciar el desarrollo del pensamiento estratégico mediante la adquisición de habilidades cognitivas que posibilitan procesos de comprensión.

d) Coordinar acciones entre los profesores del mismo año de la carrera para unificar criterios con respecto a contenidos, bibliografía, evaluaciones. Lo dicho puede desarrollarse en los talleres de reflexión conjunta sobre el cursado de las materias, el uso de estrategias cognitivas, las formas de organización del tiempo, dificultades y logros como estudiantes universitarios.

CONCLUSIONES

En términos generales, puede decirse que el objetivo propio de las tutorías, a través de los espacios de consulta, consiste en asesorar al alumno en todo lo que pueda contribuir a mejorar su rendimiento académico y su orientación profesional, a facilitar su participación en la vida universitaria y su formación cultural y humana.

La universidad actual debe cambiar de paradigma, del modelo de formación/instrucción, fundamentado en la transmisión de contenidos hacia el alumno pasivo, limitado a la reproducción mecánica de información, al modelo de educación/profesionalización, con un componente de comunicación e interacción entre alumnos y profesores, que involucra un estudiante activo, con capacidad de pensamiento y apropiación del conocimiento a través de procesos de interpretación, análisis e integración. El alumno debe “aprender a aprender”, es decir, conocer ciertas técnicas, cuyo uso con sentido, según el contenido y los propósitos de las diferentes actividades y problemas a resolver, le permita poder seguir aprendiendo con autonomía y/o poder adaptarse profesionalmente a los diferentes roles y tareas y sus demandas de cambio e innovación. En este sentido, se considera fundamental fortalecer el aprendizaje de estrategias cognitivas y metacognitivas como herramientas mediadoras de los procesos de pensamiento necesarios para la construcción autónoma del saber, su control y regulación, hacia el desarrollo y la consolidación progresiva de las diferentes habilidades cognitivas, el afrontamiento y superación de dificultades y necesidades de mejora. Se plantea la importancia del aprendizaje reflexivo en los estudiantes universitarios ya que favorece el conocimiento metacognitivo y la capacidad de monitorear el aprendizaje, sin los cuales se dificulta el desarrollo de las diferentes competencias profesionales mediadas por la adquisición de los distintos conocimientos teórico, prácticos propios de un campo de formación profesional.

A partir de las categorías propuestas y su análisis se advierte con respecto a la problemática del “aprender a aprender” que, en el tránsito del Ciclo Básico al Superior, mejora el posicionamiento del alumno en relación a sus procesos cognitivos, a través de un pensamiento reflexivo, que registra la importancia de la adquisición de saberes con sentido, como medio para el avance académico y el desarrollo de las competencias profesionales inherentes a su campo de formación profesional. Sin embargo, aún no advierten la necesidad de construir un pensamiento estratégico mediador de aprendizajes autónomos, con el uso deliberado y consciente de diferentes técnicas de aprendizaje, según las actividades y/o situaciones problemáticas a resolver.

Considerando que la mayor parte de los alumnos del Ciclo Básico de la carrera de Ciencias de la Educación no asisten a espacios de consulta, se postula la necesidad de que los profesores, en su rol de “tutores”, promuevan la participación continua en los mismos, propiciando el desarrollo de estrategias metacognitivas, como medio que posibilita la apropiación progresivamente autónoma del conocimiento, a través de la adquisición y fortalecimiento gradual de las

habilidades cognitivas, el saber hacer y la resolución de problemas. Otro aspecto fundamental a tener en cuenta, es que las Tecnologías de la información y comunicación (TIC) están siendo insertadas en todas las áreas de la sociedad, provocando diferentes impactos. La educación es una de estas áreas, donde las posibilidades que estas tecnologías proporcionan, pueden favorecer la introducción de aspectos innovadores en las estrategias pedagógico-didácticas inherentes a los procesos de enseñanza y aprendizaje o que se vinculan con las intervenciones del profesor como mediador de los procesos reflexivos necesarios para la construcción del conocimiento en los espacios de consulta. En este sentido, las Tic proporcionan herramientas necesarias y fundamentales para generar nuevos espacios de comunicación e interacción con los alumnos, creando otros canales que permiten mejorar y ampliar dicha comunicación. Actualmente es necesario analizar la manera en que los jóvenes se vinculan con los medios de comunicación y las tecnologías, en su nuevo rol de receptores y productores de contenidos (Morduchowicz, 2012).

Una de las posibilidades emergentes derivadas de estas tecnologías instaladas en las instituciones educativas, es el uso de entornos virtuales de aprendizaje para apoyar la tarea docente, extendiendo la clase más allá de los límites del aula. Además de ser útiles para formarse de modo continuo, en forma virtual, participando de diferentes experiencias centradas en perspectivas educativas constructivistas, donde la interacción con los pares, la reflexión y el construir conocimiento en forma colaborativa son aspectos centrales.

La comunicación por medio de las Tic permiten mantener un flujo de información entre el profesor y los participantes, y entre estos últimos, ya que les facilita poner en común ideas, compartir, reflexionar, desarrollar trabajos de carácter colaborativo, recibir retroalimentación y orientaciones por parte del tutor.

En estos espacios se concibe el rol docente como el de un facilitador, un tutor que guía y orienta al alumno para que este sea el constructor de su conocimiento, a través de instancias de trabajo individual y grupal.

A modo de conclusión final, se toman los aportes de Rascovan, S. (2012) quien plantea que actualmente la universidad debe basar su formación en la enseñanza de competencias. Una educación que contribuya al desarrollo de competencias permite vivir y convivir en una sociedad cada vez más compleja. Se pasaría de un aprendizaje centrado sólo en las materias (donde el acento se pone en los saberes) hacia el “saber hacer” y el “saber ser”, es decir, saber actuar con conocimientos y con conciencia.

BIBLIOGRAFÍA

- Beltrán Llera, J. (1998). Procesos, Estrategias y Técnicas de Aprendizaje. España: Editorial Síntesis.
- Carlino, P. (2006). Escribir, leer y aprender en la universidad. Buenos Aires: Fondo de Cultura Económica.
- Garello, M & Rinaudo, M C (2012): Características de las tareas académicas que favorecen el aprendizaje autorregulado y la cognición distribuida en estudiantes universitarios. *Revista de Docencia Universitaria*, ISSN 1887-4592, Vol. 10, Nº. 3, 2012
- Larramend, A. & Pereyra, M. (2012). La asesoría pedagógica universitaria y la orientación al estudiante. En E. Lucarelli y C. Finkelstein (coord.), *El asesor pedagógico en la Universidad: Entre la formación y la intervención* (p. 247-252). Buenos Aires: Miño y Dávila.
- López Urquiza & Solá Martínez (1999): *Orientación escolar y Tutorial*. Granada: Grupo editorial universitario
- Monereo, C. (1998). Estrategias de enseñanza y aprendizaje. Barcelona: Grao.
- Morduchowicz, R. (2012). Los adolescentes y las redes sociales: la construcción de la identidad juvenil en Internet. Buenos Aires: Fondo de Cultura Económica.
- Pozo, J. I. & Monereo, C. (2000): *El aprendizaje estratégico*. Aula XXI. Madrid: Santillana.
- Rascovan, S. (2012). Los jóvenes y el futuro: Programa de Orientación para el mundo adulto. Buenos Aires: Ediciones Noveduc.